



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



Primer Domingo de Cuaresma • 22 de febrero de 2025 • www.hoac.es



Comenzamos un nuevo tiempo litúrgico, la Cuaresma, un tiempo de preparación para celebrar el acontecimiento central de la vida cristiana, la Pascua. Esta, la Cuaresma, es un tiempo de conversión, no desde ese tradicional «polvo eres y en polvo te convertirás» que se repetía amenazante el miércoles de ceniza antiguamente, sino desde el «convértete y cree en el Evangelio», o sea, vuelve a la *buena noticia* de Jesús y verás cómo te cambia, cómo te llena de vitalidad.



Acercarnos al encuentro con Jesús no desde la culpabilidad, sino desde el amor, desde la experiencia de encuentro, desde la necesidad de comprometernos, desde el imperativo permanente de ser *buena noticia* para quienes lo necesitan a nuestro alrededor.

El papa León¹ nos plantea una Cuaresma para una espiritualidad de ojos abiertos, conectada con la realidad, remarcando tres palabras: escuchar, ayuno y juntos.

Tres palabras que nos invitan a la conversión «**escuchar** a Dios y escuchar como Dios», y conectar con el grito de quienes sufren, y utiliza el texto del Éxodo «Yo he visto la opresión de mi pueblo, que está en Egipto, y he oído los gritos de dolor» (3, 7) *Es una escucha honesta y verdadera de la realidad.*

Por otra parte, invita a un ayuno «expandido» que responda a la realidad que estamos viviendo de ruptura de las relaciones, polarización social y devaluación de las relaciones y alejamiento del sueño de «todas y todos hermanos que nos hablaba la *Fratelli tutti*. Y León XIV se lanza y nos invita al ayuno y abstinencia de aquello que rompe la vida comunitaria: «Por eso, me gustaría invitarles –nos dice– a una forma de abstinencia muy concreta y a menudo poco apreciada, es decir, la de **abstenerse de utilizar palabras que afectan y lastiman a nuestro prójimo**. Empecemos a desarmar el lenguaje, renunciando a las palabras hirientes, al juicio inmediato, a hablar mal de quienes están ausentes y no pueden defenderse, a las calumnias. Esforcémonos, en cambio, por aprender a medir las palabras y a cultivar la amabilidad: en la familia, entre amigos, en el lugar de trabajo, en las redes sociales, en los debates políticos, en los medios de comunicación y en las comunidades cristianas. Entonces, muchas palabras de odio darán paso a palabras de esperanza y paz».

Finalmente propone otra: **juntos**, (juntos y juntas). Necesitamos de una Cuaresma que fomente el sentido comunitario en la escucha y en el ayuno. Dios siempre se relacionaba con un pueblo, tenía pasión por «su» pueblo, el «nosotros» forma parte de la esencia de Dios, la danza trinitaria es todo un nosotros y nosotras y en Cristo estamos incluidos. Estamos «llamados a realizar en Cuaresma un camino compartido, en el que la escucha de la Palabra de Dios, así como del clamor de los pobres y de la tierra, se convierta en forma de vida común, y el ayuno sostenga un arrepentimiento real».

El mensaje del Papa es toda una invitación a vivir una cuaresma muy pegados a Dios, a su palabra y muy atentos a la realidad donde nos toca ser sanadores del dolor de quienes sufren rompiendo un concepto individualista de la conversión. Las cenizas del miércoles santo es el signo de nuestra conversión comunitaria.

Los textos a «escuchar»: No hay lecturas continuas en este tiempo y no necesariamente tienen que tener coordinación las primeras lecturas con el Evangelio. Las primeras lecturas nos plantean

¹ Mensaje del papa León para la Cuaresma de 2026: www.bit.ly/PapaLeonXIV_Cuaresma2026



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



Primer Domingo de Cuaresma • 22 de febrero de 2025 • www.hoac.es



la historia de la salvación y los evangelios temas distintos. Las segundas lecturas pueden complementar tanto a las primeras como al evangelio.

En estos cinco domingos los evangelios que escucharemos serán: de Mateo, las tentaciones de Jesús en el desierto y la transfiguración. De Juan, la Samaritana, la polémica con el judaísmo de la curación del ciego y la resurrección de Lázaro. A escuchar con un oído a la Palabra y el otro pegado a la tierra.

“ Queridos hermanos, pidamos la gracia de vivir una Cuaresma que haga más atento nuestro oído a Dios y a los más necesitados. Pidamos la fuerza de un ayuno que alcance también a la lengua, para que disminuyan las palabras que hieren y crezca el espacio para la voz de los demás. Y comprometámonos para que nuestras comunidades se conviertan en lugares donde el grito de los que sufren encuentre acogida y la escucha genere caminos de liberación, haciéndonos más dispuestos y diligentes para contribuir a edificar la civilización del amor.

–Papa León por la Cuaresma de 2026

“ Recibo, efectivamente, como un don precioso... esta Cuaresma de la HOAC... En un mundo lleno de gritos, de cobardía, de odio, de tedio, la Cuaresma me invita a la penitencia, a la entrega generosa, a la locura de la Cruz, a aceptar las tinieblas de la vida de mi HOAC... La Cuaresma me habla de soledad, de ayuno, de desierto... es verdad que, al percibir como se desvanecen cosas que hasta ahora para mí tenían cierto prestigio, y al ver cómo personas, que me parecían enteras, flaquean... por satisfacer su vanidad, la invitación al desierto me seduce y me cautiva... Real y fuertemente, Señor, nos quieres santos a los hoacistas...

–Rovirosa. «Cuaresma». Militantes Obreros. Boletín 28

“ Es tiempo de conversión, tiempo de libertad. Jesús mismo, como recordamos cada año en el primer domingo de Cuaresma, fue conducido por el Espíritu al desierto para ser probado en su libertad. Durante cuarenta días estará ante nosotros y con nosotros: es el Hijo encarnado. A diferencia del faraón, Dios no quiere súbditos, sino hijos. El desierto es el espacio en el que nuestra libertad puede madurar en una decisión personal de no volver a caer en la esclavitud. En Cuaresma, encontramos nuevos criterios de juicio y una comunidad con la cual emprender un camino que nunca antes habíamos recorrido.

–Papa Francisco, Mensaje de cuaresma 2023

“ **Gn 2, 7-9; 3,1-7:** Creación y pecado de los primeros padres.

Sal 50, 3-4.5-6a.12-13.14.17: Misericordia, Señor, hemos pecado.

Rm 5, 12-19: Si creció el pecado, más abundante fue la gracia.

Mt 4, 1-11: Jesús ayuna durante cuarenta días y es tentado.



Lectura del libro del Génesis (2, 7-9; 3,1-7)

Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz un aliento de vida, y el hombre fue un ser viviente. El Señor Dios plantó un huerto en Edén, al oriente, y en él puso al hombre que había formado. El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver, y buenos para comer, así como el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que había hecho el Señor Dios. Fue y dijo a la mujer:

–¿Así que Dios les dijo que no comieran de ninguno de los árboles del huerto?

La mujer respondió a la serpiente:

–Podemos comer el fruto de los árboles del huerto; solo nos prohibió Dios, bajo amenaza de muerte, comer o tocar el fruto del árbol que está en medio del huerto.

La serpiente contestó a la mujer:

–¡De ningún modo morirán! Lo que pasa es que Dios sabe que en el momento en que coman se les abrirán los ojos y serán como Dios, conocedores del bien y del mal.

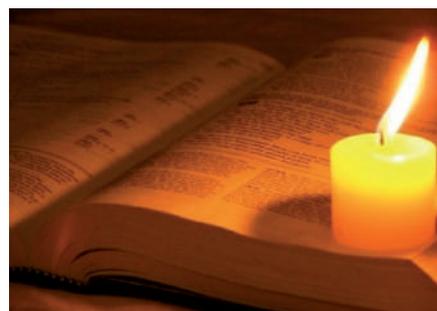
Entonces la mujer se dio cuenta de que el árbol era bueno para comer, hermoso a la vista y deseable para adquirir sabiduría. Así que tomó de su fruto y comió; se lo dio también a su marido, que estaba junto a ella, y él también comió. Entonces se les abrieron los ojos, se dieron cuenta de que estaban desnudos, entrelazaron hojas de higuera y se taparon con ellas.

Esta lectura del Génesis aúna dos fragmentos del segundo relato de la creación, de tradición yahvista, bastante antigua (es bueno que sepamos que en el relato de la creación se entrecruzan varios autores que vienen de tradiciones distintas, fundamentalmente la yahvista, elohista y sacerdotal). Si leemos detenidamente los primeros capítulos notaremos distintas repeticiones del relato de la creación que indican la mezcla de tradiciones.

Dios es el protagonista en la escena y modela al ser humano y el aliento de vida es de Dios, la fuerza de Dios, su Espíritu, y eso hace especial al ser humano, hay algo de Dios en cada uno de nosotros de nosotras... nos hizo semejantes a Él. Somos –como ya ha dicho alguien– «barro y aliento de Dios». Y nos regala, la tierra, la naturaleza para cuidarla, para que sea compañera de viaje para vivir con dignidad.

El Génesis no solo quiere dar respuesta a la pregunta de dónde venimos y quiénes somos; también quiere dar respuesta a otras preguntas muy importantes de donde viene el mal, el dolor, la muerte... y utiliza un relato que nos recuerda que siempre podemos elegir, qué existe la libertad y que siempre habrá caminos distintos, hay uno que nos llevará al desastre: el querer usurpar a Dios. Y esto mismo en relación con la naturaleza nos lo recuerda el papa Francisco en la *Laudato si'*: «No somos Dios. La tierra nos precede y nos ha sido dada».

Es interesante leer despacio los pasos que este relato da a la tentación, los personajes que aparecen, como se desarrolla la trama. En este relato la debilidad del ser humano vence. En el Evangelio aparece el contrapunto que aporta Jesús.





Salmo Responsorial: Ps 50, 3-6.12-14.17

Misericordia, Señor, hemos pecado.

Ten piedad de mí, oh, Dios, por tu amor,
por tu inmensa compasión, borra mi culpa;
lava del todo mi maldad, limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi fallo,
tengo siempre presente mi pecado;
contra ti, contra ti solo pequé;
hice lo que tú detestas.

Crea en mí, oh, Dios, un corazón limpio,
renueva dentro de mí un espíritu firme;
no me arrojes de tu presencia,
no retires de mí tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
 fortaléceme con tu espíritu generoso.
Abre, Señor, mis labios
y mi boca proclamará tu alabanza.

Misericordia, Señor, hemos pecado.



Lectura de la Carta de Pablo a la comunidad de Roma (5, 12-19)

Así pues, por un solo hombre entró el pecado en el mundo y con el pecado la muerte; y como todas las personas pecaron, a todas llegó la muerte.

Es cierto que ya antes de la ley había pecado en el mundo; ahora bien, el pecado no se tiene en cuenta al no haber ley. Y, sin embargo, la muerte reinó sobre todo el mundo desde Adán hasta Moisés, incluso sobre quienes no habían pecado con una transgresión semejante a la de Adán, que es figura del que había de venir.

Pero no hay comparación entre el delito y el don. Porque si por el delito de uno solo todos y todas murieron, mucho más la gracia de Dios, hecha don gratuito en otro hombre, Jesucristo, se ha derramado abundantemente sobre la multitud.

Y hay otra diferencia entre el pecado del uno y el don del otro, pues mientras el proceso a partir de un solo delito terminó en condenación, el don, a partir de muchos delitos, terminó en absolución. Y si por el delito de uno solo la muerte inauguró su reinado universal, mucho más por obra de uno solo, Jesucristo, vivirán y reinarán quienes reciben en abundancia la gracia y el don de la salvación.

Por tanto, así como por el delito de uno solo la condenación alcanzó a todas las personas, así también la fidelidad de uno solo es para todas las personas fuente de salvación y de vida. Y como por la desobediencia de uno solo, todo el mundo fue hecho pecador, así también, por la obediencia de uno solo, todos y todas recibirán la salvación.

Estamos en la segunda sección de la parte doctrinal de esta carta. Donde la palabra fundamental no es fe sino **vida**, que la relaciona con esperanza, paz, liberación, don, filiación, amor... y la contrapone a muerte. Esta sección son cuatro capítulos densos, pero de una gran belleza donde intenta explicar la salvación que nos ofrece Jesús.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



Primer Domingo de Cuaresma • 22 de febrero de 2025 • www.hoac.es

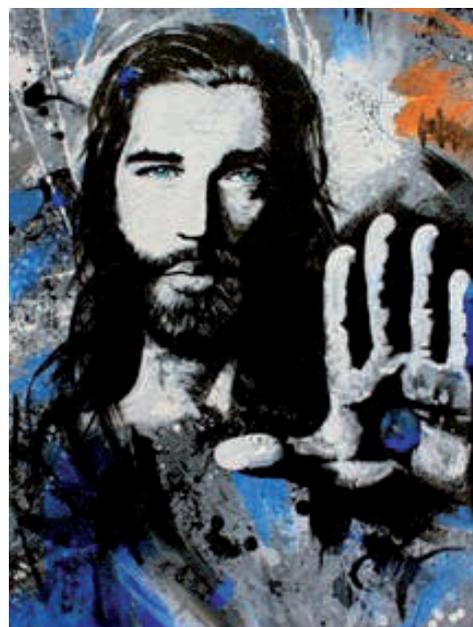


El pasaje que hemos leído es complejo, en el detalle, pero simple visto con globalidad, Pablo contraponen dos figuras, una representa la libertad para abrir la puerta al mal y rompe el proyecto de Dios y el otro haciendo la voluntad del Padre desde la libertad, entrega su vida para enseñarnos un nuevo proyecto de Dios sobre el ser humano y toda su realidad. Si Adán representa el sueño de Dios truncado, Jesús, el Cristo, representa, no solo el referente ante la tentación, sino el sueño de Dios ya como realidad y promesa: el reino de Dios que se hace presente y nos llena de esperanza. Dios se implica en la historia, ya no solo dando su aliento de vida, su Espíritu, sino siendo uno de los nuestros, tentado como todo ser humano, sin ventajas... y así se hace referente, y nos invita a seguirle. No estamos perdidos.

Desmarcarse

Huir del odio, de la violencia, del terror,
huir de la envidia, de la mentira, de la falsedad,
huir de la injusticia, de la calumnia, del favoritismo...
Huir de la tristeza, de la desconfianza,
de la pereza,
huir de la indiferencia, del tedio, de la rutina,
huir del miedo, de la cobardía, del aburrimiento...
Huir del orgullo, de la vanidad, de la hipocresía,
huir del consumo, del despilfarro, de la superficialidad,
huir de las drogas, de las modas, de los complejos...
Huir del fanatismo, del fariseísmo, del legalismo,
huir del ritualismo, del dogmatismo, del egoísmo,
huir del chovinismo y de todos los «ismos»...

Escuchar la voz de Dios,
dejarse llevar por el Espíritu,
discernir acontecimientos...
no es poner kilómetros por medio;
es tomar postura
y desmarcarse del mal,
dar oportunidad a la vida
y adorar sólo a Dios...
Tú nos lo enseñaste, Jesús.



Fl. Ulibarri

Lectura del Evangelio según san Mateo (4, 1-11)

Entonces el Espíritu condujo a Jesús al desierto, para que el diablo lo pusiera a prueba. Después de ayunar cuarenta días y cuarenta noches, sintió hambre. El tentador se acercó entonces y le dijo:

–Si eres Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes.

Jesús le respondió:

–Está escrito: No solo de pan vive el ser humano, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Después el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en la parte más alta del templo y le dijo:

–Si eres Hijo de Dios, tírate abajo; porque está escrito: Dará órdenes a sus ángeles para que te lleven en brazos, de modo que tu pie no tropiece con ninguna piedra.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

Primer Domingo de Cuaresma • 22 de febrero de 2025 • www.hoac.es



Jesús le dijo:

–También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios.

De nuevo el diablo lo llevó consigo a una montaña muy alta, le mostró todos los reinos del mundo con su gloria y le dijo:

–Todo esto te daré, si te postras y me adoras.

Entonces Jesús le dijo:

–Retírate, Satanás, porque está escrito: Adorarás al Señor tu Dios y solo a él le darás culto.

Entonces el diablo se alejó de él, y unos ángeles se acercaron y le servían.



Comentario

Los Evangelios de esta Cuaresma del ciclo A van a tener como telón de fondo cinco lugares a los que se nos convoca: el desierto de Judea, la montaña de la transfiguración, el pozo de Siquem, la alberca de Siloé y la tumba de Lázaro.

El tema central de las lecturas de hoy tiene que ver con la tentación, con la posibilidad de elegir sabiendo que existe la seducción y que forma parte del ser humano, y hay que saber elegir desde aquello que para Jesús es la voluntad del Padre y para nosotros el «hágase tu voluntad». Pero el lugar, el escenario es el desierto, que no es lugar de tentación, no, sino de encuentro con Dios; es el espacio para la lucidez, para acrisolar la llamada, experimentar la ternura de Dios que da la firmeza para responder a la tentación; no olvidemos a Oseas cuando decía: «La llevaré al desierto y le hablaré al corazón» (Os 2, 16); el desierto también nos prepara para la misión.

Jesús recorre los caminos de nuestra historia y en ella es tentado. La fascinación por todo lo que nos rodea nos invita a elegir... Los discípulos de Jesús desde el primer momento no quisieron olvidar los conflictos que vivió para mantenerse fiel al Padre; para ellos fue y es para nosotros y nosotras también, toda una fuente de aprendizaje. Tomar la decisión de seguir a Jesús y construir su reino y permanecer requiere ser consciente de la crudeza del camino y de las seducciones de un mundo, una cultura que tira y nos impulsa hacia otros senderos.

Todo este relato de Mateo está cargado de símbolos e imágenes del Antiguo Testamento: Jesús pasa cuarenta días en el desierto que nos recuerdan los cuarenta años del pueblo de Israel hasta llegar a la tierra prometida (Ex 34, 28); pero Elías viaja por el desierto hacia el Sinaí durante cuarenta días (1Re 19, 8). Las claves de lectura nos las da Jesús con las citas bíblicas en cada una de las tentaciones.

Jesús es tentado desde las distintas concepciones mesiánicas:

La primera, el pueblo con hambre en el desierto y la necesidad de un mesianismo materialista y solo social, al que responde Jesús con la cita del Deuteronomio 8, 3. No solo de pan vive el ser humano... Dios tiene propuestas que nos humanizan y que van mucho más allá del comer, de las necesidades primarias del ser humano.

La segunda, un mesianismo espectacular, fantástico, mágico, cuando el pueblo ponía a Dios a prueba, no confiando en su palabra y reclamaba a Moisés agua en Masá. De la roca hacía salir



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



Primer Domingo de Cuaresma • 22 de febrero de 2025 • www.hoac.es



agua. Jesús responde con un versículo del Deuteronomio 6, 16 que comenta el relato de Masá. Era normal en el Antiguo Testamento pedir pruebas². Y el diablo utiliza el salmo 91. Los milagros para Jesús no son espectáculos o pruebas apologéticas; los milagros son obra de la fe de las personas y signo de esperanza y no pueden encubrir la falta de fe y de confianza en Dios.

Finalmente, contesta con una frase del Deuteronomio 6, 13 ante la tentación del poder, la gloria, el prestigio, el mesianismo político, la dominación de los pueblos y naciones. La lucha por el poder.

Jesús rechaza cualquier tentación mesiánica; las propuestas mesiánicas que existían las tenía presente el pueblo. El Mesías del reino tenía otros caminos; era fácil, después de la multiplicación de los panes, que quisieran hacerle rey. El mesianismo de Jesús pasa por la encarnación más dura y exigente, ser uno como nosotras y nosotros, sin ventajas. Una entrega radical a la voluntad del Padre/Madre Dios.



Vivimos rodeados de estímulos que no nos ayudan a discernir bien qué es lo que Dios quiere de nosotros. Hay demasiados cantos de sirenas a nuestro alrededor, y la clave está en no olvidar aquello que Jesús repite: «Está escrito», o sea, qué es lo que Dios quiere, cuál es su proyecto, qué papel juego en él, qué es lo que me desvía de ese camino.

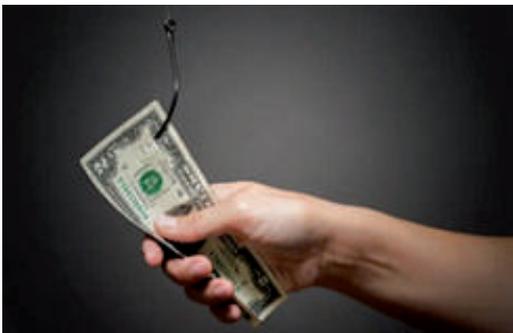
Las dos primeras tentaciones tocan aquello que responde a nuestro mundo sensible, el hedonismo que nos empuja a buscar lo más cómodo, lo que menos me cuesta, lo que más me agrada, lo que me pide el cuerpo, creyendo que ahí está la felicidad.

El bienestar, la comodidad, el resultado fácil y espectacular se ha convertido en una forma de vida que organiza la sociedad; nos olvidamos de aquello: «Felices quienes son pacientes...» (Mt 5, 4); la llamada de Jesús nos puede ayudar a tomar más conciencia de que no solo de la inmediatez y del bienestar personal vive el ser humano...

El ser humano necesita, también, cultivar el espíritu, conocer el amor y la amistad, desarrollar la solidaridad con los que sufren, mirar su interior con responsabilidad, abrirse al misterio último de

la vida con esperanza, alimentarse de la compasión. Eso lleva también a la austeridad, a tener menos para que otros por lo menos tengan un poco de dignidad, asociar la felicidad personal a la de los demás. A que obremos milagros nosotros y no pedirselos a Dios para quedarnos en nuestro bienestar.

La tercera tentación toca algo que hace cambiar tanto a las personas cuando se acercan: el poder. ¡Cuánta gente hemos visto cambiar cuando tocan poder! Cuánta gente se vende por un poco de poder o prestigio. Ser más que los demás, ser considerados mejores. Cuánta prepotencia cuando estamos en-



² «Nosotros no estamos acostumbrados a esto, pero es algo típico del Antiguo Testamento, como recuerdan los ejemplos de Moisés (Ex 4, 1-7), Gedeón (Jue 6, 36-40), Saúl (1 Sam 10, 2-5) y Acaz (Is 7, 10-14). Como respuesta al miedo y a la incertidumbre espontáneos ante una tarea difícil, Dios concede al elegido un signo milagroso que corrobore su misión. Da lo mismo que se trate de un bastón mágico (Moisés), de dos portentos con el rocío nocturno (Gedeón), de una serie de señales diversas (Saúl), o de un gran milagro en lo alto del cielo o en lo profundo de la tierra (Acaz). Lo importante es el derecho a pedir una señal que tranquilice y anime a cumplir la tarea» (Sicre).



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

📅 Primer Domingo de Cuaresma • 22 de febrero de 2025 • www.hoac.es



cima de la ola y rodeados de aduladores que mendigan un poquito de poder, un poquito de yo soy... yo conozco... yo sé... yo estoy... pero cuando ya vamos diciendo «yo fui» y damos el salto por encima del resto.

Todas las tentaciones eran también una utilización de Dios para beneficio propio. También «el diablo» utilizó la escritura de forma torticera para intentar que Jesús se plegara a sus deseos; sonaba bien la utilización de textos bíblicos para justificar apetencias humanas alejadas del proyecto que Dios tiene. La utilización de la Biblia para justificar el capitalismo, las guerras, la xenofobia, la cultura patriarcal, la desigualdad... (Trump, Bolsonaro, Meloni, Netanyahu...)³ es en estos momentos más común de lo que nos imaginamos.

Fueron tentaciones de Jesús, son tentaciones de la Iglesia, tentaciones de cada uno de nosotros y nosotras, creyentes. Jesús nos pone en guardia; seguirle es tomar el rumbo con firmeza, pero la seducción de los valores de este mundo está en cada paso que damos. Necesitamos la fuerza del Espíritu, el discernimiento, el equipo, la comunidad para dar pasos de fidelidad como Jesús... porque para nosotros y nosotras también «está escrito»... está escrito en sus huellas.

En el desierto
aparecen los demonios,
que nos confunden
con seducciones y promesas.
Nos tientan con atajos,
invitan a buscar el brillo,
el agasajo, la adulación.
Nos ofrecen poder
a cambio de sumisión.
Nos aturullan
con palabras huecas.
Habrá que plantarles cara,
sin sucumbir a sus argucias,
sin aceptar sus reglas.
Habrá que enarbolar
pequeñez contra fuerza,
discreción contra boato,
humildad frente a soberbia.
Para regresar, al fin,
a la tierra hollada
por vecinos y amigos,
por propios y extraños,
por necios y sabios,
para compartir, con ellos,
la libertad
conquistada a tu manera.

José María R. Olaizola, sj



**«Y quienes son militantes y sufren desaliento,
Señor Jesús, que permanezcan en tu amor...»**

**«Entonces el diablo se alejó de él y unos ángeles
se acercaron y le servían»**

³ Rafael Aguirre Monasterio. *La utilización política de la Biblia*. Ed. Verbo Divino, 2ª Edición actualizada y ampliada.